



EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA DE ENGORDE DE DORADA Y LUBINA EN JAULA EN ITALIA

María Cozzolino¹, Monica Gambino¹, Ignacio Llorente²

1. NISEA, Italia. 2. Universidad de Cantabria, España.

Abstract

Tanto dorada como lubina son dos especies muy apreciadas en el mercado italiano, que para satisfacer la demanda debe importar el 50% del volumen total de consumo. En torno al 90% del producto de ambas especies que se procesa en Italia es importado, principalmente de Grecia, Turquía y recientemente Croacia. El 10% restante es transformado directamente por las empresas productoras, que en los últimos 3 años, con el apoyo de los fondos FEP, han llevado a cabo un esfuerzo de integración de la transformación del producto. El mercado Italiano tiene un potencial estimado para absorber el doble de la producción doméstica actual. Sin embargo, la industria, en su estado actual, no es capaz de llevar a cabo dicho incremento productivo. En este trabajo se ha llevado a cabo un análisis de los factores que concurren a mejorar el rendimiento en las empresas de éxito.

Resumen de resultados

El número de empresas que se dedican en Italia al cultivo de dorada y lubina se ha venido reduciendo desde 2012. Esta tendencia ha afectado especialmente a las empresas con producción en tierra o laguna, mientras que las que producen en jaula se mantienen a plena capacidad con una oferta estable.

Uno de los principales frenos al aumento de la capacidad productiva se encuentra en la alta burocratización del proceso de autorización, y la fuerte disparidad entre las distintas administraciones regionales, con plazos de resolución de autorización o renovación que pueden oscilar entre los 6 y los 24 meses según la administración.

En el ámbito del proyecto SUCCESS (H2020, grant agreement No 635188), se ha llevado a cabo una investigación en las empresas que constituyen el grupo de mayor capacidad productiva en dorada y lubina. Dentro de las claves del éxito de las pequeñas y medianas empresas que cultivan en jaula se apoyan en los siguientes tres pilares:

- Formar los recursos e invertir en capital humano, escogiendo formas de trabajo que den seguridad y estabilidad a los trabajadores de todos los niveles productivos.
- Abrir la empresa a la investigación operativa. Integrar y probar en la propia estructura organizativa las innovaciones y propuestas de naturaleza biológica, veterinaria, tecnológica y económica.
- Integrar las fases del proceso que representan los puntos débiles para obtener costes de producción más competitivos. La integración no se limita al ámbito nacional sino también, de manera más eficiente, entre los principales países productores del Mediterráneo.

Simultáneamente, las empresas son conscientes de estar involucradas en la dinámica de la revolución industrial 4.0 y, por tanto, deben emplear todos los medios accesibles para cautivar al consumidor y atraerlo a la compra de producto cultivado de calidad. En este ámbito coexisten con los planes industriales de calidad y certificación, que se dividen en función de los mercados de destino, la tipología del producto y las tendencias y preferencias de los consumidores.